

SATIRA INEDITA DE LOS VIEJOS COLEGIALES CONTRA LOS COLEGIALES NUEVOS DE LA REFORMA DE CARLOS III

por LUIS SALA BALUST

En nuestro estudio sobre la reforma de los Colegios Mayores en tiempo de Carlos III dimos a conocer algunas de las sátiras anticolegiales dirigidas por los manteístas, sobre todo salmantinos, contra los colegiales mayores, con motivo de los decretos de reforma de 1771 ¹. Ahora damos unas muestras de otro género de sátiras: las de los antiguos colegiales, orgullosos de su vieja casta, contra los manteístas metidos a nuevos colegiales mayores por obra y gracia de las reformas reales de 1777, inspiradas por D. Manuel de Roda, D. Francisco Pérez Bayer y el obispo de Salamanca, D. Felipe Bertrán. Se conservan estas sátiras anónimas en un ms. contemporáneo de la Hispanic Society of America, de New York, el HC 371/95, f. 89r-92r: «Sátira a propósito de la nueva población de los Colegios Mayores [1778]». Se respira en ellas el mayor desprecio por los nuevos individuos de las insignes casas, gente baja y ruin, que usurpan ahora puestos que fueron un día feudo exclusivo de dinastías nobles, que detentaban, además, los mejores puestos del país. La visita que se hizo a los colegiales nuevos en 1780 nos demuestra que, si bien los colegiales actuales, a los dos años de colegiatura, apenas se diferenciaban ya en nada, en cuanto a pretensiones y maneras, males y abusos, de los viejos becarios, sin embargo, en lo relativo a su aplicación a los estudios, eran algo mejores ², aún cuando también contra la ciencia colegial de los nuevos se ensañan las sátiras.

1. *Visitas y reforma de los Colegios Mayores de Salamanca en el reinado de Carlos III* (Valladolid, Universidad, 1958), pp. 43-45.

2. *Ibid.*, p. 299.

«Salmanticensis», 9 (1962).

«Con motivo de la extinción de los Colegios Mayores de Salamanca se escribieron las siguientes sátiras:

Habrás, Fabio, tres correos
que me pediste un informe,
que esperas será conforme
a tus honrados deseos.
Pregúntasme con rodeos
de linderos y arrabales
qué indicios dan y señales
para conseguir honores
los que en Colegios Mayores
hoy se pintan colegiales.

Tú, supongo, habrás juzgado,
conforme a tu nacimiento, / v.
que está todo el lucimiento
en los Colegios cerrado.
Supongo que habrás pensado,
por reglas de buen criterio,
que la toga y magisterio
son para los colegiales
y que han de llegar los tales
a dominar el Imperio.

Tú, en fin, como tan humano,
juzgas que tendrán prudencia,
huyendo la preferencia
y desterrando lo vano.
Tú, con juicio cristiano,
/ no / los juzgas voluntariosos,
discretos sí y generosos,
imparciales, pero urbanos,
santos y buenos cristianos
y en todo caballeros.

No repruebo la bondad
de este juicio santo y bueno,
y solamente condeno
tu grande sinceridad,
porque, hablando con verdad,
tu juicio a juzgar llegó
lo que suceder debió,
pero no lo sucedido,
porque esto está tan perdido
que pienso se remató.

Yo quisiera, amigo Fabio,
omitir informaciones,
temiendo que a mis acciones
se les dé color de agravio.
No obstante, amigo, mi labio,

a tu mandato obediente,
te dirá sencillamente
aquello que comprendiere
más probable, y que supiere
por cierto de aquesta gente.

Advierte, Fabio, que omito
cómo las becas se dieron,
porque siempre antepusieron
al sabio el mayor borrico.
Y, aunque de paso, te explico
las quejas de la nobleza,
a quien con tanta bajeza
se trató en esta ocasión,
que era el pretender, baldón,
pretendiendo la vileza.

Entre el mayor pobretón
que la beca pretendía,
haciendo la hipocresía,
se metía,
tras de un sapo va, un ratón,
tras de éste, un cojo; / f. 90r
a éste sigue un no sé qué
de animal incognoscible,
que sólo fue inteligible
en la arca de Noé.

No niego que se hallará
alguna cosa de bueno;
mas también sé que el veneno
siempre sobrepujará.
Lo bueno perecerá,
porque lo malo triplica;
y a los Colegios se aplica,
no sin grande propiedad,
que tiene la variedad,
de todo, como botica.

Donde te hallo más errado
es en juzgarles de ciencia,
porque, donde no hay prudencia,
nunca ciencia se ha encontrado.
Muchos son los que han pensado
tiene cada colegial
una ciencia tan cabal
como la que más se vió;
mas la crítica observó
que su ciencia es nominal.

De todo lo que se infiere
que los puestos que tendrán
sin duda alguna serán
aquéllos que Dios les diere.
Tendrá corona el que fuere
cura; el casado, mujer;
y el que tenga que tener
sin duda alguna tendrá;
y el que más fuere será
sacristán en Mompeller.

Bien sé que dicen que a [un]
entre ellos hay solapados [usías]
Son testimonios graduados
e hipócritas boberías.
¡Bueno fuera señorías

entre pobres pordioseros,
sacristanes y arrieros,
soplones y pregoneros!
¿No ves que son desatinos,
con que engañan los fulleros?

Esto es lo que yo he sentido
de aquestos colegialillos.
Lo que pasa en los corrillos
por incierto lo he omitido.
Pero, si más advertido
quieres un juicio completo,
rumia con pausa discreto
estas siguientes razones
que, con catorce renglones,
componen este soneto:

SONETO

Por más que gocen nombre de mayores
los nuevos colegiales que observamos,
si por bajo del manto los miramos,
para siervos no sirven de menores.

A la alcurnia mejor de los mejores,
si palparla queremos, nos tiznamos
y horrores de sepulcros tropezamos,
por ser la superior de enterradores.

Un lamerón, un basto servicial,
un alcahuete de un fraile, de un doctor,
un hospedante con fondos de mesón,

es el oficio de todo colegial.
Ergo no es tolerable sea mayor
el que mira tan baja la razón.

Para más inteligencia,
sabe que el pueblo irritado,
de su orgullo provocado
y de su mucha imprudencia,
sabrás [que] con afluencia
ha dado a luz cada día, / f. 91r
y hoy llegó a presencia mía
cierta sátira en letrillas,
que, por ser más mejorcillas,
tu amigo Zoilo te envía:

SÁTIRA

Quiere el pobre más perdido,
 porque el manto le ha tapado
 las cacas de lo malvado,
 que le crean bien nacido.

El se presenta lucido
 delante de quien le ve,
 y porque ignora lo que fue
 y lo que será mañana.

Andana,
 bueno va el hilo
 y mala la lana.

Hoy, porque tiene una beca
 el que ayer era arriero,
 ya se firma caballero;
 y señor don Citroteca

animada biblioteca
 entre bobos quiere ser,
 por no dar a conocer
 la descendia ruana,.

Andana, etc. / v.

Teatro misterioso de las ciencias,
 Salamanca bella, en quien se encierran
 héroes eminentes, que por mar y tierra
 pudieron asombrar a otras potencias;

ya del discurso sus agudas consecuencias;
 ya su ánimo gallardo, en cuya guerra
 sin que de espumas la intrincada sierra
 forme en su espíritu cadencias;

escucha, atiende, estáme atenta,
 notarás que mi pluma, aunque parlera,
 no agraviarte, divertirte intenta,

omitiendo de Venus los primores;
 porque a veces de una baja esfera
 suelen resultar cosas mayores / f. 92r

En este mundo mudable
 uno sube y otro baja,
 uno juega, otro baraja.
 ¡Oh, qué cosa tan amable
 es ver toros desde afuera!,
 porque así, muera el que muera,
 sea torero o grumete,
 traiga cualquiera bonete,
 pues se lo dan a cualquiera.

Los Colegios han caído,
 para que suban los tunos,
 que es herencia para algunos
 el heredar a un perdido,
 por lo que tengo entendido
 de estas cosas desiguales;
 que de pérdidas fatales
 con que el cuerpo se deshonra,
 vienen a tomar la honra,
 los sin ella colegiales».